

ción del profesor Canals de que el liberalismo descristianiza a través de la afirmación de la libertad religiosa.

Finalmente, el catedrático de Comillas Miguel Ayuso extrajo las conclusiones de la jornada, que resumió en la frase "La ambivalencia de la laicidad y la permanencia del laicismo: la necesidad de reconstituir el derecho público cristiano". Dijo que la conclusión verdadera era "ni laicismo ni laicidad: Estado católico y derecho público cristiano". Para ello, a partir de la afirmación de que la revolución es la puesta en plural del pecado original y de que la doctrina social de la Iglesia consistió en la verdadera "contestación" cristiana del mundo moderno, recordó que entre nosotros se había dado "la ruina espiritual de un pueblo por efecto de una política", política amparada —cuando no promovida— por las mismas jerarquías eclesiásticas. De ahí que, como escribió el que fue Obispo de Cuenca don José Guerra Campos, "las incoherencias de la predicación actual (sobre las relaciones entre la Iglesia y la comunidad política) obligan a reconstruir la doctrina de la Iglesia".

Así pues, el centenar de personas que participó a lo largo del día de estudio y convivencia, en un nuevo formato de las reuniones de amigos de la Ciudad Católica que resultó satisfactorio, salió fortalecido en la decisión de perseverar en la defensa de la tesis católica sin concesiones ante la democracia cristiana y el clericalismo. Las actas, como siempre, se publicarán Dios mediante en *Verbo*.

JUAN CAYÓN

**EUROPA Y LA CODIFICACIÓN:
A LOS 200 AÑOS DEL CÓDIGO DE NAPOLEÓN
(XLIII CONGRESO DEL INSTITUT INTERNACIONAL D'ÉTUDES
EUROPÉENNES ANTONIO ROSMINI)**

En el mes de octubre se ha vuelto a celebrar un *convegno* internacional del Instituto Rosmini de Bolzano. El tema, como va siendo habitual en el último decenio, un aspecto problemático de

la experiencia político-jurídica: este año, a caballo de la efeméride del bicentenario del Código por antonomasia, el de Napoleón, de 1804, ha sido el de la "codificación".

El profesor Grasso, presidente del Instituto, y decano de los iuspublicistas italianos, abrió las sesiones el día 14 de octubre, trazando las grandes líneas de discusión y dejando la palabra a continuación a las autoridades regionales, provinciales y municipales presentes.

La primera de las ponencias corrió a cargo del reputado especialista francés Xavier Martin, que se refirió a los grandes ejes del Código civil francés en la intención de Napoleón. Emergió así una primera línea interpretativa, fuertemente crítica respecto del Código. La intención revolucionaria habría sido relevante por su intensidad, especialmente en lo que toca al derecho de la persona y de la familia, pero también en algunas cuestiones de derecho patrimonial. El profesor Miguel Ayuso, a continuación, completó la perspectiva, comparando el movimiento de la "codificación" con el "constitucionalismo" y destacando la mayor nocividad de éste respecto de aquélla. La discusión, abundante, rubricó la primera jornada.

En la segunda, los profesores austriacos Wolfgang Waldstein y Michael Rainer, en cambio, ofrecieron una visión menos crítica del Código. El segundo sostuvo que las raíces del mismo estarían en el derecho romano, lo que (en sede del Código civil austriaco) ilustró el primero. La comunicación del joven catedrático Marcello Fracanzani y el ulterior debate (con intervención, en sentido opuesto al de Waldstein y Rainer, de Martin y de Solimano) resultaron de gran interés. Fue precisamente Solimano, historiador del derecho de Milán, quien se ocupó, a continuación, de abordar el influjo del Código francés en Italia. Como Heinrich Scholler hizo lo propio con el mundo alemán. Más crítico, como ya había apuntado en la discusión austriaca, el primero, mientras que el segundo se mantenía en una línea más descriptiva. Danilo Castellano, en cambio, puso la mordiente polémica en su ulterior comunicación, centrada en Rosmini, en el seno nuevamente de un vivo y cordial debate.

Finalmente, el tercer día, fue el dedicado al mundo hispánico. El profesor Francisco Baltar, de Zaragoza, fue el ponente, y

se movió en una línea también principalmente descriptiva. Los colegas Joaquín Almoguera, en una brillante comunicación teórica sobre la naturaleza de la codificación, y Miguel Ayuso, insistiendo de nuevo en la singularidad de la experiencia española ligada a la secular resistencia antiliberal en España, completaron el cuadro.

Nuevamente, el Instituto Rosmini ha abordado con rigor y en un ambiente amistoso, en el que han participado una cuarentena de especialistas de toda Europa, un problema importante del derecho y de la política presentes.

A. T.

VOLUNTAD POLÍTICA Y ESPÍRITU DE COMPROMISO

COLOQUIO DE LA REVISTA CATHOLICA

Los pasados días 26 y 27 de noviembre se ha celebrado en la Universidad de París (Sorbona) un coloquio, organizado por la revista *Catholica*, sobre "Voluntad política y espíritu de compromiso".

Tras una exposición introductoria de Gilles Mignot (Limoges), en cinco sesiones se ha pasado revista a la realidad y los efectos del "moderantismo". En la primera Christoph Réveillard (París), Paul-Ludwig Weinacht (Würzburgo), Miguel Ayuso (Madrid) y Jean-Paul Sironneau (Grenoble) tomaron como ejemplo la acción de la democracia cristiana en la "construcción" de Europa. En la segunda, el padre Claude Barthé (París), acompañado por el benedictino Ansgar Santogrossi (Oregón) y Stéphane Wailfiez (Bruselas) analizaron los instrumentos conceptuales (principalmente teológicos) que presiden la política de los moderados, singularmente el "mal menor". La tercera, a cargo de Claude Polin (París) y el padre Laurent-Marie Pocquet du Haut-Jussé, examinó la mentalidad de los moderados, que no está presidida por la prudencia sino por el entreguismo. En la cuarta, Jerónimo Molina (Murcia), Carlo Gambescia y Teodoro Klistche de la Grange (Roma) estu-